



INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA
Y CIENCIA POLÍTICA

El Boletín Electrónico de Geografía (BeGEO) es una publicación que intenta crear un espacio de difusión de los estudios realizados por los estudiantes del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BeGEO reúne artículos originales de alta calidad que son elaborados por los estudiantes de pregrado en las distintas actividades curriculares impartidas por docentes del Instituto de Geografía.

ISSN 0719-5028

www.geografia.uc.cl

BeGEO

Boletín electrónico de Geografía

BeGEO, 2014, N°2

Territorialidades *mapuche*: expresiones identitarias y culturales en el Gran Santiago¹

Paulina Belén Zúñiga Becerra²

Resumen

En Chile, durante el último medio siglo, ha aumentado progresivamente la cantidad de población *mapuche* (gente de la tierra en *mapudungun*) que reside en el medio urbano, y en especial en la Región Metropolitana, que constituye en la actualidad, la segunda mayor concentración de población *mapuche* después de la Región de La Araucanía. La presencia de este pueblo en comunas periféricas del Gran Santiago, ha generado diversas manifestaciones territoriales, cuya finalidad de acuerdo a este estudio, es preservar, visibilizar y re-construir su identidad en un espacio considerado adverso para su cultura. Desde esta perspectiva, la presente investigación pretende dar a conocer las iniciativas y formas de inscripción territorial de la población *mapuche* en el contexto urbano, enfocándonos para ello, principalmente en el Gran Santiago, y en el proceso que conlleva la conformación de organizaciones *mapuche*, y sus territorialidades.

Palabras claves: *mapuche* urbano, territorialidad, organizaciones *mapuche*, espacio urbano.

Mapuche territorialities: identity and cultural expressions in Greater Santiago

Abstract

In Chile, during the last half century, the Mapuche (people of the Mapudungun territories) population residing in urban areas has gradually increased, particularly in the Metropolitan Region of Santiago, whose Mapuche population is second only in size to the Araucanía region. The presence of this population in peripheral areas of Greater Santiago, has generated diverse spatial manifestations, whose purpose, according to this study, is to preserve, highlight and re-build their identity in a space considered adverse to their culture. From this perspective, this work seeks to highlight initiatives and types of land registration within the Mapuche population in an urban context, focusing primarily on Greater Santiago and on the processes involved in the formation of Mapuche organizations and their territorialities.

Keywords: urban Mapuche, territoriality, Mapuche organizations, urban space.

¹ Artículo recibido el 15 de noviembre de 2014 , aceptado el 20 de noviembre de 2014 y corregido el 5 de diciembre de 2014

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: pbzuniga@uc.cl

Los pueblos indígenas en Chile, y en especial la población *mapuche*³ que corresponde a la más numerosa a nivel nacional, han experimentado una serie de transformaciones durante el último medio siglo. Desde esta perspectiva, una de las más relevantes, se desarrolla a partir del año 1960 producto de la masiva migración de este pueblo hacia centros urbanos, especialmente Santiago y Concepción. Situación, que responde en primer lugar, a la reducción de los territorios, y en segundo lugar, a la integración económica y la búsqueda de una mejor calidad de vida asociada al medio urbano (Bengoa, 1996; Gundermann y González, 2008).

La creciente urbanización de este pueblo, se vería reflejada en primera instancia, en los resultados del Censo de Población y Vivienda del año 1992, en el que de un total de 928.060 *mapuche* a nivel nacional, 79.2% declararon residir en áreas urbanas. Posteriormente, en el Censo del año 2002, a pesar del cambio introducido en la pregunta⁴, se continúa confirmando esta configuración, pues un 64,8% declaró habitar en ciudades (Antileo, 2006). En este marco, es importante destacar que del total censado, la Región Metropolitana constituye con un 30,2%, la segunda mayor concentración de población *mapuche* en el país, destacándose además por residir principalmente en comunas periféricas del Gran Santiago (Gundermann & González, 2008).

A raíz de lo anterior, la población *mapuche* que habita en la ciudad, ha pasado a conformar una identidad territorial específica dentro del mundo *mapuche* (Le Bonniec, 2002), conocida como “warriache” (gente del pueblo en *mapudungun*) o *mapuche* urbano (Aravena, 2003), y que se ha caracterizado por su capacidad organizativa y de autogestión, manifestada en la creación de un fuerte movimiento indígena urbano, y también en la apropiación de ciertos espacios; que debido a sus características, han conformado territorialidades específicas. Estas territorialidades son definidas a su vez como un “conjunto de prácticas y expresiones tanto materiales como simbólicas que permiten la apropiación o la permanencia de un espacio determinado, por parte de grupos sociales específicos” (De Pádua *et al.*, 2009: 750). En este sentido, estos espacios *mapuche*, se configuran como plataformas en las que se expresan instancias propias de esta cultura ancestral, tales como la realización de prácticas culturales y espaciales, en las calles y barrios de las comunas periféricas del Gran Santiago (Bello, 2004).

Desde esta perspectiva, el presente artículo pretende dar a conocer a partir de una dimensión geográfica y el empleo de una metodología cualitativa, los procesos asociados a la formación de territorialidades *mapuche* en el Gran Santiago. Realizándose para ello, en primer lugar, una breve discusión bibliográfica acerca de la situación de los *mapuche* y su integración en el medio urbano; en segundo lugar, una revisión de los factores socioculturales y espaciales que conformaron estas dinámicas e inscripciones territoriales; y en tercer lugar, una identificación de las formas y tipologías de estas territorialidades, sus características, particularidades y

³ La palabra *mapuche* quiere decir “gente de la tierra” en *mapudungun*. Es por ello, no se incluye la “s” a la palabra puesto que ya indica plural (Thiers, 2012:9)

² La pregunta para el año 1992 fue “Si usted es Chileno, ¿se considera perteneciente a alguna de las siguientes culturas? *Mapuche*; Aymara; Rapanui; Ninguno de los anteriores”. En cambio para el año 2002 fue “¿Pertenece Ud. a alguno de los siguientes pueblos originarios o indígenas? Alacalufe (kawashkar) Atacameño, Aimara. Colla, *Mapuche*, Quechua, Rapa-nui, Yámana (Yagán), Ninguno de los anteriores (INE, 2002)

significados asociados, como también su relevancia como mecanismos de preservación y reproducción de la identidad *mapuche*.

Aspectos preliminares sobre el estudio de la población *mapuche* en el contexto urbano

La identidad étnica y su configuración en contextos urbanos, ha sido un tema ampliamente discutido y analizado por parte de las ciencias sociales y humanísticas (Bengoa, 1996); siendo abordado en un comienzo, por el campo de la antropología social, y posteriormente por otras disciplinas, tales como la geografía, cuyo interés radica en analizar las expresiones territoriales y espaciales asociadas a estas temáticas (Aravena, 1999).

A través del tiempo, han sido diversos los ejes de análisis sobre este fenómeno. A pesar de ello, tal como destaca Aravena (1999; 2003), hasta los años noventa, las investigaciones sobre indígenas estuvieron referidas principalmente a las comunidades rurales como el único espacio capaz de mantener y transmitir la identidad étnica; lo que generó una visión estática, que incluso se tradujo en la invisibilidad de los procesos indígenas en la ciudad.

Si bien ya existían investigaciones previas acerca de los *mapuche* y su situación en las urbes anteriores al Censo de Población y Vivienda del año 1992, estas se enfocaban esencialmente en la temática de las migraciones, subrayando muchas veces lo difícil que sería mantener su identidad en estos espacios (Ancán, y Calfío, 2002). Siguiendo con esta misma línea, Salas (1987) y Marimán (1990), consideran que no se generarían instancias para el desarrollo de las culturas indígenas en el medio urbano, y que más bien se evidencian fuertes procesos de asimilación de este pueblo al resto de los chilenos producto de la discriminación y estigmatización.

No obstante, es importante destacar que Munizaga (1961) y Kilaleo (1992), en estudios pioneros, destacaron que la supuesta imposibilidad de recrear la cultura *mapuche* en la ciudad, escaparía de la realidad vivida por esta población en la actualidad. Por el contrario, afirman que este grupo efectivamente sí ha mantenido su identidad de origen en el medio urbano de diversas maneras. A pesar de ello, no sería hasta aproximadamente 1995 cuando se comenzarían a elaborar una mayor cantidad de estudios al respecto, producto del anuncio de los resultados del Censo de población del año 1992 (Varas, 2005).

El anuncio de los resultados del Censo dio cuenta de esta forma, de la importante cantidad de población *mapuche* que habitaba en la urbe (Ancán, y Calfío, 2002). Situación que gatilló en la producción de nuevos estudios de este fenómeno, y en especial sobre la construcción y recomposición de las identidades étnicas en el medio urbano (Antileo, 2006). En este contexto, destacan las investigaciones realizadas por la antropóloga Aravena (1999; 2003), quien ha logrado demostrar a través del empleo de metodologías cualitativas, la manera en que los indígenas urbanos han sido capaces de reinterpretar y reproducir su cultura por medio de la memoria colectiva y las redes migratorias y asociaciones indígenas.

Aravena (1999) ha destacado al respecto, que las organizaciones funcionan como un despertar de la identidad étnica en la ciudad, constituyendo uno de los principales cuadros sociales de

construcción de la identidad *mapuche*. Gissi (2000) e Imilan y Álvarez (2008) por su parte, señalan que la concentración de la población *mapuche* en comunas específicas del Gran Santiago, principalmente localizadas en la periferia, tales como Puente Alto, La Pintana, Maipú, Cerro Navia, entre otras; ha motivado la generación de nuevas forma de asociatividad, que se han estableciendo como espacios de visibilidad, en los que se comparten experiencias y rasgos culturales en común. De esta manera, la activa presencia de organizaciones indígenas, tal como lo mencionan Bello (2004) y Antileo (2006) ha significado una mayor valorización y conciencia étnica, ya que muchas de las actividades, prácticas culturales y ceremonias se realizan a partir de estas organizaciones.

Por su parte, Bello (2004: 4) considera a estas prácticas culturales como un modo de “[re-significar el] espacio de la ciudad, que es llenado de contenidos propios y diferenciadores, los cuales son en muchos casos utilizados como una forma de visibilización y protesta política”. De esta manera, se plantea un giro en la forma de comprender la identidad *mapuche* en contexto urbano, desde la construcción de espacios y territorialidades étnicas. Se refuerza la idea, de que existe un interés por parte de los indígenas por apropiarse del espacio para poder reproducir su cultura, configurando de esta forma, lugares multiculturales y de un sin fin de expresiones identitarias (Bello, 2004).

Organizaciones indígenas en la Región Metropolitana de Santiago, ley indígena y políticas públicas

Si bien ya existían registros de organizaciones indígenas durante la década de los ochenta, tales como la asociación gremial de pequeños Agricultores y Artesanos *Ad Mapu* (1979), *Folilcke Aflayai* (1982), *Lelfunche* (1983), entre otras; estas se caracterizaban por enfocarse en temáticas relacionadas con los procesos sociales y políticos que acontecían en las comunidades indígenas rurales en el sur de Chile (Antileo, 2006). Sumado a ello, los procesos organizativos se encuentran fuertemente determinados por los contextos sociales y políticos de cada época. Es por este motivo, que una vez finalizado el periodo de dictadura militar (1973-1990) en donde las políticas dirigidas hacia los pueblos indígenas se caracterizaban por la negación de su reconocimiento y la promoción de la asimilación por parte de estos grupos a la sociedad chilena, cuando recién comenzaría a gestarse el desarrollo de un movimiento indígena activo y masivo en la Región Metropolitana (Varas, 2005, Antileo, 2006).

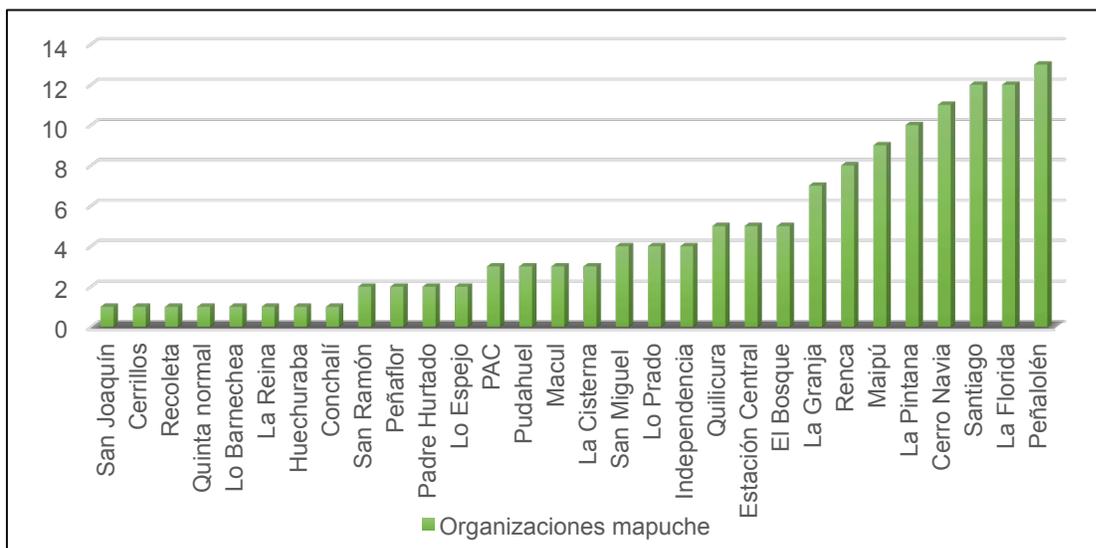
En este sentido, es en la década de los noventa donde se experimenta un mayor auge en el surgimiento de organizaciones indígenas, sobre todo aquellas conformadas por población *mapuche*. Situación que manifiesta dos importantes aspectos a considerar. El primero de ellos, se refiere a la existencia de una significativa capacidad de autogestión de la población *mapuche* urbana; y el segundo, a la voluntad del gobierno encabezado en ese entonces, por el presidente Patricio Aylwin para responder a las demandas formuladas por los pueblos indígenas del país relativas a la exigencia de un reconocimiento por parte del Estado (Varas, 2005, Antileo, 2006). Este reconocimiento comienza a llevarse a cabo parcialmente a través de diferentes hitos, entre ellos, la creación de la Comisión Especial de Pueblos Indígenas (CEPI) durante el año 1990, y que tuvo como finalidad proponer un proyecto de ley indígena a nivel nacional, como una

manera de formalizar la participación de las organizaciones indígenas en Chile (Rupailaf, 2002). En este sentido, la CEPI se configuró como un organismo que precedió a lo que posteriormente se conformaría como la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) creada en el año 1993 a través de la Ley Indígenas 19.253, y que constituye una de las más importantes normas legales asociadas al desarrollo y protección de los pueblos indígenas a nivel nacional (Varas, 2005; Rupailaf, 2002).

La relevancia de la creación de CONADI y la Ley Indígena en el contexto de este artículo, es el reconocimiento y visualización de la existencia de esta población en el medio urbano, pues conforma una institucionalidad, que permite constituir asociaciones indígenas bajo personalidad jurídica. De esta manera, es posible que estas organizaciones accedan a fondos de desarrollo social, mediante la adjudicación de diversos proyectos, como por ejemplo, Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEIB), Programa Especial de Salud de los Pueblos Indígenas (PESPI), entre otros fondos, que aún siguen funcionando en la actualidad, y que tienen como misión principal promover el desarrollo social, cultural y económico de las poblaciones indígenas (Thiers, 2012).

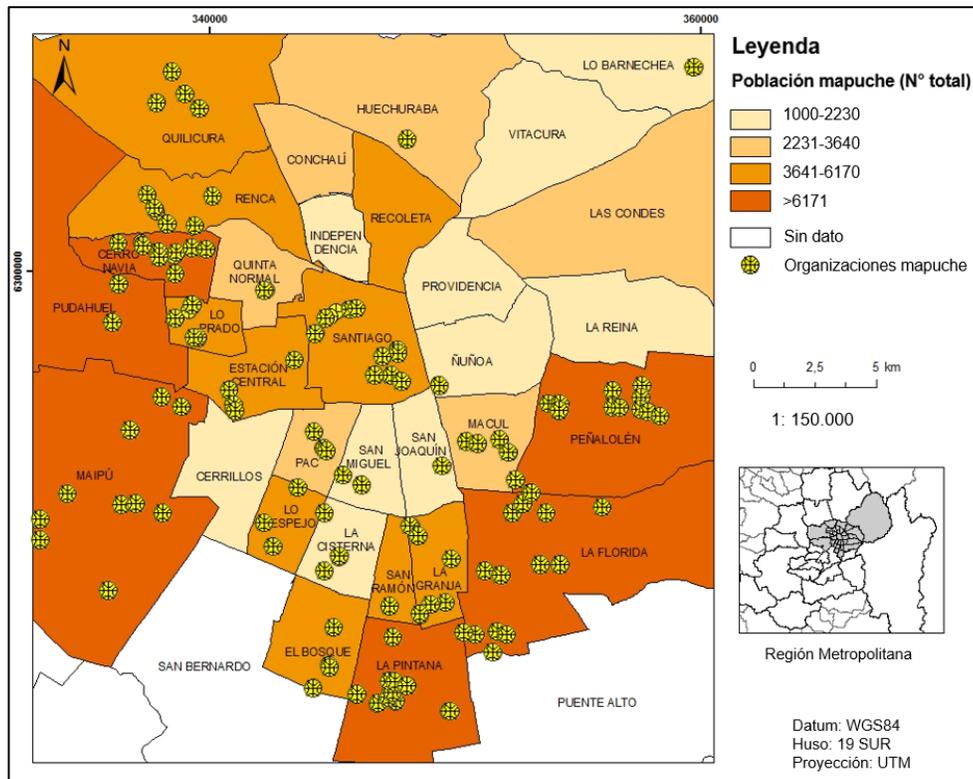
Por otra parte, es importante considerar también, que la creación de las Oficinas de Asuntos indígenas en veinticinco municipios del Gran Santiago, influyó en el aumento de las organizaciones *mapuche* urbanas (Varas, 2005). Así en la actualidad, existen cerca de doscientas organizaciones *mapuche* en la Región Metropolitana, y aproximadamente 139 en el Gran Santiago, donde destaca la comuna de Peñalolén y La Florida (ver Figura N° 1 y Figura N° 2). Situación que da cuenta de la importancia del proceso organizativo y asociativo experimentado desde los años noventa hasta la actualidad.

Figura N° 1
número de organizaciones *mapuche* por comunas en el Gran Santiago



Fuente: Elaboración propia en base a datos CONADI, 2014

Figura N° 2
distribución espacial de organizaciones y población *mapuche* en el Gran Santiago



Fuente: Elaboración propia en base a CONADI y Biblioteca del Congreso Nacional (BCN), 2014

Finalmente, desde una perspectiva más actual, en el primer gobierno de Michelle Bachelet, se manifiesta un especial interés por la cuestión urbana dentro de la política indígena. En relación a esto último, un hito aún más relevante lo constituyó la promulgación en 1989 del Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo (O.I.T), correspondiente a una herramienta internacional que de cierta forma oficializo tanto la protección como el reconocimiento y respeto del carácter de pueblo de las comunidades indígenas y tribales. Sin embargo, no ha estado exenta de importantes críticas por parte de las poblaciones indígenas (Varas, 2005).

Espacios de sociabilidad *mapuche*: territorialidades étnicas en el Gran Santiago

Tras el establecimiento y consolidación de las organizaciones indígenas en el Gran Santiago, comenzaron a gestarse a partir del año 2000 aproximadamente, una serie de iniciativas que gatillaron el surgimiento de espacios de encuentro y sociabilidad para los *mapuche* residentes en áreas urbanas; los que en su mayoría, fueron cedidos u obtenidos a comodato (Thiers, 2012). En este sentido, si bien la construcción de estos espacios fue una motivación que partió por las organizaciones *mapuche*, este no constituyó un proceso aislado, y por ende, diversos actores, tanto privados como públicos, intervinieron en su establecimiento y construcción, entre ellos, la Oficina de Asuntos Indígenas, instituciones educacionales, y fondos concursables asociados al

Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes (FONDART) y la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), etc.

De esta manera, es interesante destacar que existen dos importantes periodos temporales que permiten comprender las territorialidades *mapuche* en el medio urbano. El primero de ellos, se refiere a las organizaciones indígenas que se originan en los años noventa como un primer espacio de sociabilidad *mapuche*, y el segundo de ellos, corresponde a un periodo que abarca desde el año dos mil en adelante, y que se caracteriza por el establecimiento de espacios para la realización de prácticas culturales y encuentros sociales.

Desde esta perspectiva, fue posible identificar dos tipologías de espacio: *rukas*⁵ y centros o parques ceremoniales, los que se encuentran localizados preferentemente en comunas del sector sur del Gran Santiago (ver Cuadro N° 1 y Figura N° 3). La diferenciación entre ambas tipologías, no está dada por el tipo de actividades que se efectúan en su interior, ni tampoco con algún grado mayor de jerarquización, sino más bien, estos centros o parques ceremoniales son denominados así por su gran extensión y la participación de un gran número de organizaciones *mapuche* en las actividades masivas que se realizan en ellos.

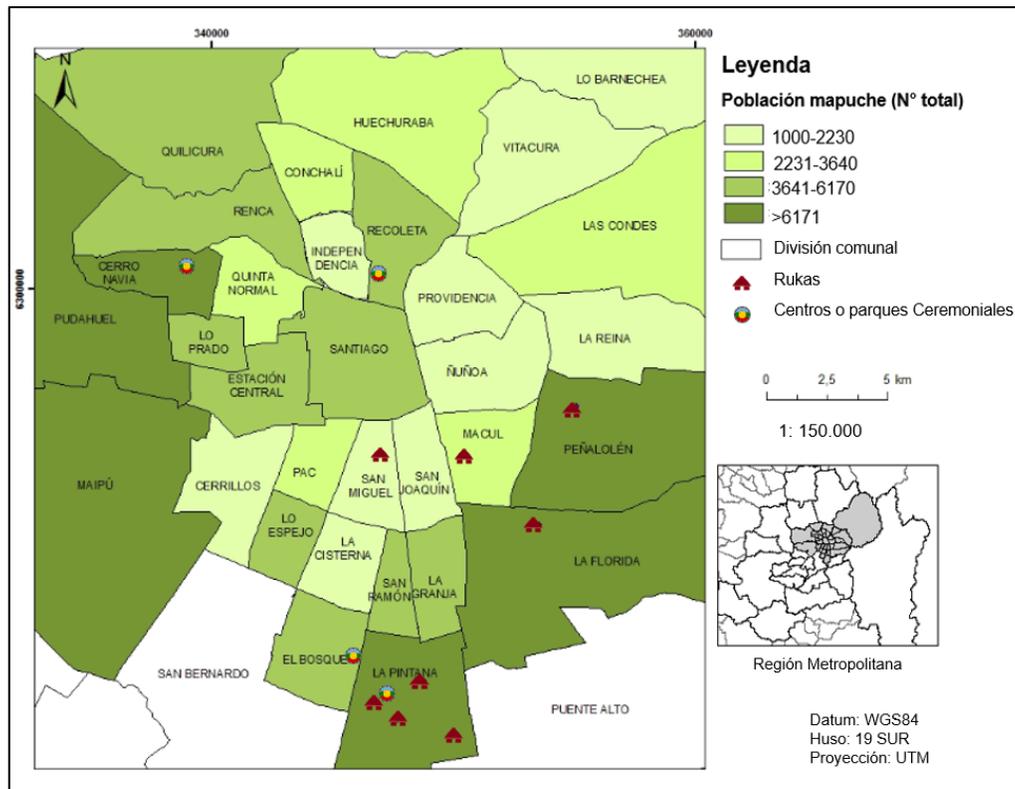
Cuadro N° 1
Rukas y centros ceremoniales *mapuche* por comuna y año en el Gran Santiago

N°	Nombre del espacio	Comuna	Año de creación
1	Ruka Consultorio Santiago de la Nueva Extremadura	La Pintana	2000
2	Ruka Kipai Antu	La Pintana	2000
3	Centro ceremonial Mapu Lawen	La Pintana	2003
4	Ruka Kallfulikan	La Florida	2000 y 2003
5	Ruka Kiñe Pu Liwen	La Pintana	2002 y 2005
6	Ruka Kuyenrayen	San Miguel	2001
7	Ruka Kimn	Peñalolén	2004
8	Ruka Tain Adkimn	La Pintana	2005
9	Parque Wechuaba	Recoleta	2006
10	Centro Ceremonial Pueblos Originarios Mahuidache	El Bosque	2006
11	Parque Ceremonial Newen Meli Witran Mapu	Cerro Navia	2008
12	Ruka en Macul Choyituyiñ Warria Meu	Macul	2012

Fuente: Elaboración propia en base a Santiago *mapuche*, 2013 y Zúñiga, 2014

⁵ La *ruka* corresponde a la vivienda tradicional indígena mapuche (Thiers, 2012: 43).

Figura N° 3
Distribución espacial de *rukas* y centros ceremoniales *mapuche* en el Gran Santiago



Fuente: Elaboración propia en base a Santiago *mapuche*, 2013 y Zúñiga, 2014

Rukas en el Gran Santiago

De acuerdo a la Figura N° 3, el Gran Santiago cuenta con un total de ocho *rukas mapuche*, donde la mitad de ellas se encuentran en la comuna de La Pintana. Dentro de las características que posee esta tipología de espacio, es relevante mencionar que en su mayoría corresponden a *rukas* que obedecen al diseño tradicional, es decir, su forma es ovalada, poseen un fogón central, su materialidad corresponde a coligue, eucalipto, pino y totora, y cuentan con ornamentas propias de la cultura *mapuche*, tales como telares, textiles, instrumentos musicales, cerámicas, morteros, etc. Sin embargo, debido a su inserción en un medio urbano, materialmente hablando, muchas de estas *rukas* poseen piso de radier, luz eléctrica, agua potable, televisor y equipo musical (ver Figura N° 4) (Zúñiga, 2014).

En cuanto a los aspectos exteriores, la amplitud del espacio en el que se encuentran insertas las *rukas* varía entre los 1.000 a 5.000 m², poseen una abundante cantidad de vegetación (principalmente el *foye* o canelo), huertos con plantas medicinales o cuelgas de vegetales. Por otra parte, también cuentan con *rewe* que corresponden a un altar sagrado y simbólico, hacia donde están dirigidos todos los ruegos, pues representa los diferentes mundos con que es concebida la cosmovisión *mapuche*, interpretándose como una escalera cósmica que conecta el

mundo natural con el sobre natural (CNCA, 2012), los *chemamulle* que simbolizan a cuidadores del espacio materializados en madera, y las ramadas que son utilizadas cuando se realizan ceremonias y prácticas culturales (Santiago *mapuche*, 2013; Zúñiga, 2014).

Figura N° 4
Rukas de la comuna de La Pintana⁶



Fuente: Archivo personal del autor.

Centros o Parques Ceremoniales mapuche en el Gran Santiago

Los centros o parques ceremoniales a nivel del Gran Santiago corresponden a cuatro, estos se caracterizan por abarcar una mayor cantidad de organizaciones *mapuche* que acuden a las actividades que se realizan en su interior, bordeando una cifra que va entre los 60 a 200 participantes (Santiago *mapuche*, 2013). Sin embargo, el nombramiento de estos espacios como centros ceremoniales, se encuentra dado en algunas ocasiones por la CONADI, tal como sucedió por ejemplo con el Centro Ceremonial *Mapu Lawen* en la comuna de La Pintana, el que se caracteriza por practicar la Salud intercultural, y que fue considerado por esta institución como “Patrimonio Cultural Indígena” (ver Figura N° 5). Por otra parte, todos los centros ceremoniales cuentan en su interior con una o más *rukas* y un centro ceremonial (o *nguillatuwe*) para la realización de las prácticas culturales. Desde esta perspectiva, debido a sus características, los centros o parques ceremoniales, en términos de sus elementos materiales tanto internos como externos, presentan las mismas particularidades descritas anteriormente para las *rukas*.

⁶ La fotografía a la derecha muestra la *ruka* Santiago de la Nueva Extremadura, y la izquierda la *ruka* *Tain Adkimm* ubicada en el Campus de la Universidad de Chile. Todas estas *rukas* están ubicadas en la comuna de La Pintana.

Figura N° 5
Centro ceremonial *Mapu Lawen* de la comuna de La Pinta



Fuente: Archivo personal del autor.

Prácticas y actividades culturales: el aspecto simbólico de las territorialidades *mapuche*

La importancia de las prácticas culturales es que dan lugar a numerosas formas de reproducción de territorio e identidad, permitiendo comprender a las territorialidades *mapuche* más allá de una apropiación material y tangible del espacio, sino también como espacios de convivencia social que operan en el plano de lo simbólico (Oslender, 2010).

Desde esta perspectiva, las actividades y prácticas culturales que se desarrollan son diversas, algunas de ellas están relacionadas principalmente con la mantención de las tradiciones *mapuche* a través de la realización de ritos y ceremonias de índole religiosa; y otras, con prácticas que se refieren a la conservación de patrimonio tanto material como inmaterial. De acuerdo a esto, se han detectado tres categorías de prácticas culturales que son realizadas de forma recurrente tanto en *rukas* como en centros ceremoniales:

1. Prácticas ceremoniales: entre ellas se encuentra el *nguillatún* (rogativa de petición o agradecimiento), *we tripantu* (año nuevo *mapuche*), *eluwun* (funeral), y *llepipún* (rogativa y oración). Estas ceremonias se caracterizan por ser colectivas y masivas, y se realizan de acuerdo al calendario de cada organización, menos el *we tripantu* que tiene una fecha establecida entre el 21 y 24 de junio cada año.
2. Prácticas socio-comunitarias: entre ellas se encuentran el *palín* que corresponde a un deporte *mapuche* ancestral realizado sólo por hombres, y el *mingako* que es el trabajo comunitario de toda la organización ante la construcción por ejemplo de *rukas*, y en donde prima la colaboración y el compartir.

3. Actividades y talleres: tales como talleres de cerámica, *witral* (telar *mapuche*), lengua, cosmovisión, medicina, salud intercultural, educación intercultural, simposios, entre otras actividades en las que pueden participar tanto personas *mapuche* como no *mapuche*.

Lo anterior da cuenta, que las territorialidades *mapuche* no solo se refieren a aspectos materiales, que tiene una representación y localización específica en el espacio, sino también constituyen espacios simbólicos, que permiten mantener la identidad de este pueblo en el medio urbano.

Conclusiones

A través de los antecedentes anteriormente expuestos se ha podido evidenciar como se construye y recrea la identidad *mapuche-warriache* en el Gran Santiago, la que se manifiesta como una identidad colectiva, que se caracteriza por reproducir diferentes aspectos de su cultura en el medio urbano. Uno de estos aspectos, corresponde a la existencia de territorialidades étnicas en lo urbano, que ponen en evidencia la capacidad de este grupo de adaptar, representar y reproducir sus prácticas culturales.

En este sentido, remontándose a los orígenes de estas territorialidades (identificadas como *rukas* y centros o parques ceremoniales), se establecieron diferentes factores socioculturales que influyeron en su conformación, pudiendo destacarse principalmente dos aspectos, el primero de ellos, se relaciona con aquellos factores sociodemográficos, y el segundo, se refiere a los factores organizativos, que permitieron analizar la capacidad de autogestión de la población *mapuche* en la urbe, ya que estos constituyeron los principales agentes a partir del año 2000 en la construcción de espacios *mapuche* en el Gran Santiago.

Otro aspecto relevante en este sentido, tiene que ver con la forma de apropiación del espacio, pues si bien la mayoría de las *rukas* y también el centro ceremonial fueron obtenidos desde una perspectiva legal a comodato; la cosmovisión *mapuche* y el apego a la cultura por parte de las organizaciones del Gran Santiago, también permitieron una apropiación del espacio desde una perspectiva cultural, es decir, a través de la realización de prácticas culturales y ancestrales.

Finalmente, se enfatiza también, en la necesidad de que la geografía como ciencia que estudia la producción social del espacio, alcance una relación más estrecha con los estudios indígenas, considerando que muchas de sus manifestaciones culturales e identitarias, conforman interesantes expresiones territoriales, como lo son por ejemplo, las *rukas* y centros ceremoniales analizados en este trabajo.

Referencia Bibliográfica

ACÁN, J. & CALFÍO, M. El retorno al país mapuche. Preliminares para una utopía por construir. *Revista Liwen*, 2000, N° 5, p. 43-77.

ANTILEO, E. *Mapuche santiaguinos: posiciones y discusiones del movimiento mapuche en torno al dilema de la urbanidad*. Santiago de Chile: seminario de Licenciatura de la carrera de Antropología Social, Universidad de Chile, 2006.

ARAVENA, A. La identidad indígena en los medios urbanos. Procesos de recomposición de la identidad étnica mapuche en la ciudad de Santiago. En: BOCCARA, G. & GALINDO, S. *Lógica mestiza en América*. Temuco: Ediciones Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de La Frontera, 1999, p. 165-199.

ARAVENA, A. El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche. *Estudios Atacameños*, 2003, N° 26, p. 89-96

BELLO, A. *Etnicidad y ciudadanía en América Latina: La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: Editorial: CEPAL, 2004.

BENGOA, J. *Historia del Pueblo Mapuche (Siglo XIX y XX)*. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 1996.

CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES (CNCA). *Conocimiento de la cultura mapuche*. Santiago de Chile: CNCA, 2012.

DE PADUA, A.; DUARTE, T. y RODRIGUES, A. La Feria Hippie de Belo Horizonte (Brasil) y las construcciones simbólicas. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 2009, Vol. 18, N° 6, p. 741-760.

GISSI, N. *Mapuche en Santiago – 2000: Una identidad étnica reencontrada*. 2014. Disponible en Internet:

<http://www2.estudiosindigenas.cl/trabajados/GISSI.pdf>

GUNDERMANN, H. & GONZÁLEZ., H. Pautas de integración regional, migración, movilidad y redes sociales en los pueblos indígenas de Chile. *Revista Universum*, 2008, Vol. 1, N° 23, p. 82-115

IMILAN, W & ÁLVAREZ, V. El pan mapuche: Un acercamiento a la migración mapuche en la ciudad de Santiago. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 2008, N° 14, p. 23-49

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE). Estadísticas Sociales y Culturales 2002. Disponible en Internet:

http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/etnias/etnias.php

KILAKEO, F. Mapuche urbano. *Revista Feley Kam Fefelay*, 1992, N°3.

LE BONNIEC, F. Las identidades territoriales. En: MORALES, R. *Territorialidad Mapuche en el siglo XX*. Temuco: IEI-UFRO, Ediciones Escaparate, 2002, p. 31-49.

MARIMÁN, J. Cuestión Mapuche descentralización del Estado y autonomía regional. En: *Seminario Utopía indígena, colonialismo y evangelización, Tópicos '90*. Santiago de Chile: Centro Ecueménico Diego de Medellín, 1990, N° 1, p. 137-150

MUNIZAGA, C. *Estructuras transicionales en la migración de los araucanos de hoy a la ciudad de Santiago de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, S.A., 1961.

OSLENDER, U. La búsqueda de un contra-espacio: ¿hacia territorialidades alternativas o cooptación por el poder dominante? *Geopolítica(s): Revista de estudios sobre espacio y poder*, 2010, Vol. 1, N° 1, p. 95-114.

RUPAILAF, R. Las organizaciones mapuches y las políticas indigenistas del Estado Chileno (1970-2000). *Revista de la Academia*, 2002, N° 17, p. 59-103.

SALAS, A. Hablar en Mapuche es vivir en Mapuche: Especificidad de la relación Lengua/ Cultura. *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 1987, N° 25, p. 27-36

SANTIAGO MAPUCHE. *Espacios comunitarios mapuches*. 2013. Disponible en Internet: <http://www-santiagomapuche.com>

THIERS, J. *La población mapuche en Santiago de Chile, 1990 – 2012. Entre la tradición y la modernidad*. Barcelona: Tesis para optar al grado de Magister en Planificación territorial y gestión ambiental, Universidad de Barcelona, 2012.

VARAS, J. *La construcción de la identidad étnica urbana: etnificación y etnogénesis del movimiento mapuche urbano organizado en la ciudad de Santiago 1990-2000*. Santiago de Chile: Tesis para optar al título de magister en Antropología social, Universidad de Chile, 2005.

ZÚÑIGA, P. *Mapuche urbano: la construcción de una nueva identidad a través de los espacios simbólicos de la comuna de La Pintana*. Santiago de Chile: Tesis para optar al título de Geógrafa, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014.